

# PORTFOLIO

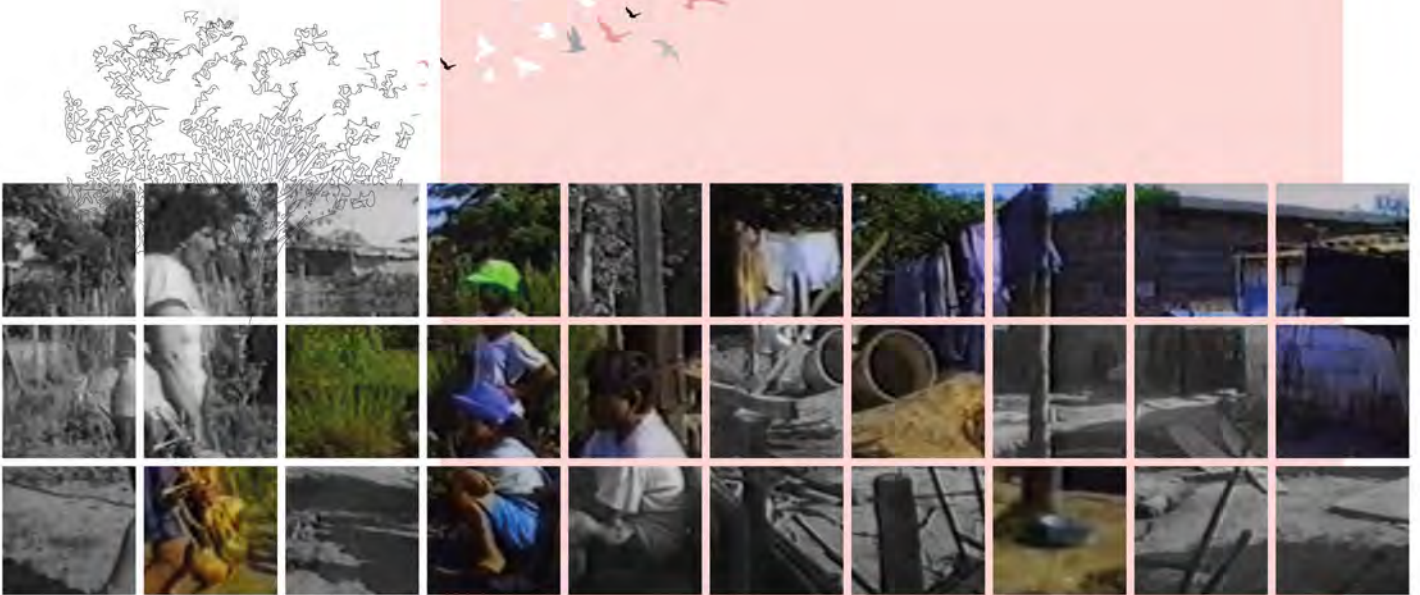


Imagen: Composición propia en base a producción audiovisual del Departamento de Huertas Comunitarias de Secretaría de Promoción Social de la Municipalidad de Rosario, 1992.

*Trabajo final de Maestría en Arquitectura del Paisaje*

**LAURA CIARNIELLO**

El presente portfolio recopila el trabajo elaborado a efectos de obtener el título de magíster en Arquitectura del Paisaje en la Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño de la Universidad Nacional de Rosario. Bajo el título **Emergencias de lo oculto: Más allá de la agricultura urbana en Molino Blanco, Rosario**, fue elaborado por la Arq. Laura Ciarniello y dirigido por la Dr. Arq. Cecilia Galimberti. El mismo fue defendido y aprobado a fines del año 2022 dando lugar al primer egreso de dicha carrera.

Luego de recorrer el campo teórico que lo orienta y la realidad del territorio en el que se ubicaría, se aproximan algunas ideas de proyecto de paisaje en una producción individual limitada por el marco académico en el que se desarrolla. Más allá de la profundidad de lo indagado y de la propuesta proyectual en particular, la tesis se esmera en construir una metodología alternativa para abordar e intervenir el territorio y allí radica su mayor valor.

Parte de un análisis de lo urbano en la actualidad y de la experiencia de agricultura urbana en los bordes territoriales de la ciudad de Rosario (Santa Fe, Argentina) como dinamizadora de una transformación del territorio, profundizando en el proceso que tuvo lugar en el barrio Molino Blanco. El proyecto en sí propone una serie de programas para el sitio que intentan complementar las intervenciones previas, poniendo en valor algunas dimensiones que se expresan en la vida cotidiana de la comunidad y que aún no han sido vistas desde la planificación.

El proceso proyectual tiene un primer momento reflexivo que busca situarse para comprender en profundidad la realidad territorial, apoyándose en una metodología que permite considerar distintas dimensiones del paisaje, como la historia, los hábitos, las representaciones de las personas que habitan el lugar

o los deseos, especialmente las que con frecuencia se invisibilizan u omiten en la elaboración de proyectos urbanos concretos. Esto tiene por objeto procurar incluir lo que no se percibe a simple vista, para luego imaginar una propuesta integradora.

Se trata de ensayar un modo de proyectar particular que al entender lo urbano desde la perspectiva del paisaje, lo ve como algo en permanente transformación que requiere de lecturas dinámicas. Tomar lo oculto como elemento proyectual aspira a hacerlo visible y a integrar nuevos componentes territoriales significativos al proyecto. Asimismo, explora el campo de producción de conocimiento disciplinar cuestionando los instrumentos tradicionales de lectura del territorio, apoyándose principalmente en la producción gráfica.

En síntesis, la propuesta busca ser un aporte real a la planificación en términos de los modos de reconocer realidades complejas a efectos de poner en agenda nuevas dimensiones. La metodología construida para el ejercicio es simplemente un artificio que permitió sistematizar las ausencias en 5 categorías conceptuales y luego proponer 5 líneas de intervención para su emergencia, en las que se centra el recorte compartido en esta presentación. Cabe aclarar que la tesis realiza una invitación a explorar nuevos modos de acceder a las realidades territoriales que se aleja de generalizaciones y recetas, poniendo los métodos y las técnicas al servicio del pensamiento que orienta la acción de quien las utiliza. En ese sentido, los potenciales sesgos del proyecto por dejar elementos por fuera o realizar priorizaciones inadecuadas se salvarían en una práctica real que considere intercambios con otras disciplinas y las personas que habitan el lugar a intervenir en todos los momentos del proceso proyectual y su concreción.

## CONTENIDOS

### 01 Aproximaciones al tema y al lugar desde lo gráfico

### 02 Relevamiento de Ausencias

1. Los otros saberes de Molino Blanco
2. El tiempo (no) lineal
3. La pluralidad de existencias
4. Lo propio de Molino Blanco
5. Las diversas productividades

### 03 Propuestas de Emergencias

1. Una ecología de saberes
2. La coexistencia de temporalidades
3. Espacios para la diversidad de existencias
4. Equipamientos para la transescala
5. El circuito de las productividades

### 04 Desafíos futuros

# 01

## Aproximaciones al tema y al lugar desde lo gráfico

La mayor parte de los debates en torno a la crisis que atraviesa la humanidad la asocian a la expansión del capitalismo neoliberal bajo un patrón monocultural. Un modelo productivo y de consumo insostenible desplaza sus peores efectos a los bordes entre lo urbano y lo rural, sobre todo en territorios del sur global. Allí se generan espacios intermedios complejos no reconocidos por la mirada hegemónica donde se configuran **paisajes que quedan ocultos** simbólicamente y exponen los mayores impactos socioambientales. Esto pone en el centro de las discusiones a la cuestión urbana y a la necesidad de una lectura por fuera del pensamiento moderno que permita imaginar un giro. El estudio y la intervención de las ciudades atraviesa una crisis epistemológica, las actuales reflexiones destacan la interdependencia y ecodependencia de lo humano para lo cual la ciencia urbana debe habilitar nuevas narrativas e instrumentos. La indefinición de los márgenes urbanos ofrece la posibilidad de ensayar experiencias para revertir los procesos en curso, en donde el paisaje aparece como categoría de abordaje. En ese sentido, la agricultura urbana se ve como alternativa teórico práctica para un modelo más sustentable que, además de atender contingencias, en su asociación con el pensamiento agroecológico cuestiona el modelo global promoviendo la soberanía alimentaria.

Desde ese marco, este trabajo se focaliza en la experiencia de agricultura urbana de la ciudad de Rosario originada a fines de los '80, impulsada por discursos contrahegemónicos que se convirtió en referencia a nivel internacional y se consolidó como política pública incluyendo la figura del Parque Huerta a la planificación urbana. Particularmente en el **Parque Huerta Molino Blanco** en tanto es uno de los más estudiados y reconocidos, y señala un punto de inflexión en la experiencia paradigmática. Aunque en la actualidad parece estar marcando la deriva de un proceso que se debilitó y eso lo convierte en un lugar clave para poner en foco.

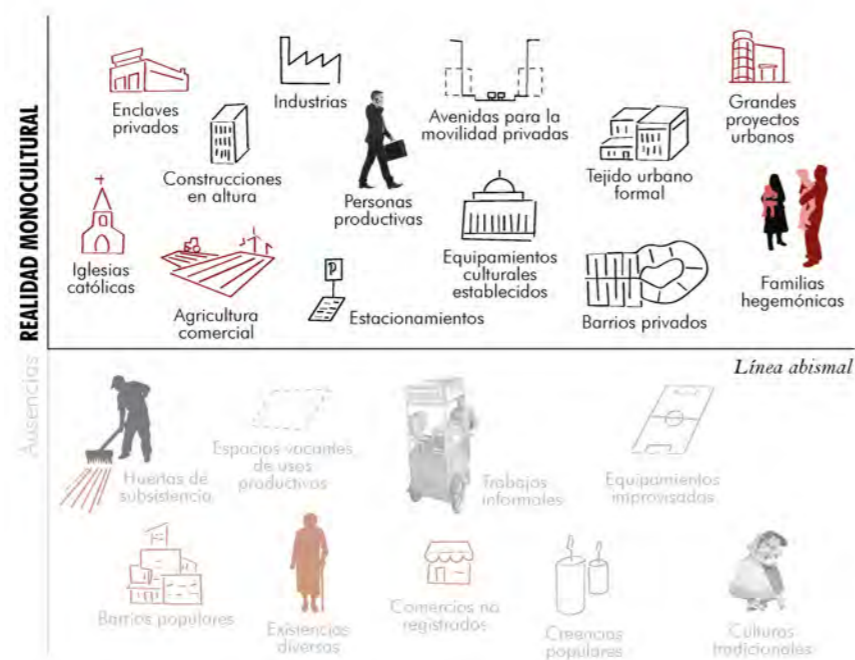


Gráfico 1: Esquema de algunas monoculturas y ausencias generadas por el pensamiento abismal. Fuente: Elaboración de la autora.

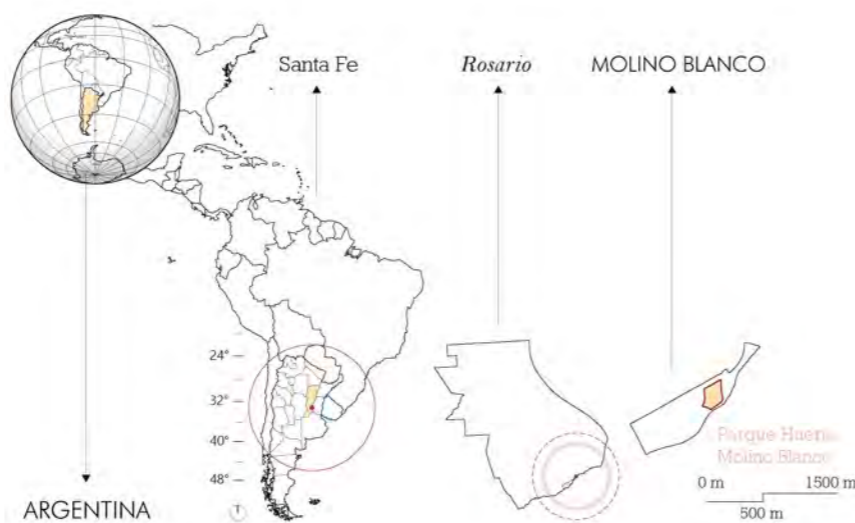


Gráfico 2: Esquemas de localización Argentina, Santa Fe, Rosario, barrio Molino Blanco y Parque Huerta Molino Blanco. Fuente: Elaboración de la autora.



Gráfico 3: Fotocomposición del encuentro de los monocultivos de soja y el extacrivismo urbano en el borde territorial de la ciudad de Rosario, en donde se configuran diversos paisajes ocultos. Fuente: Elaboración de la autora.

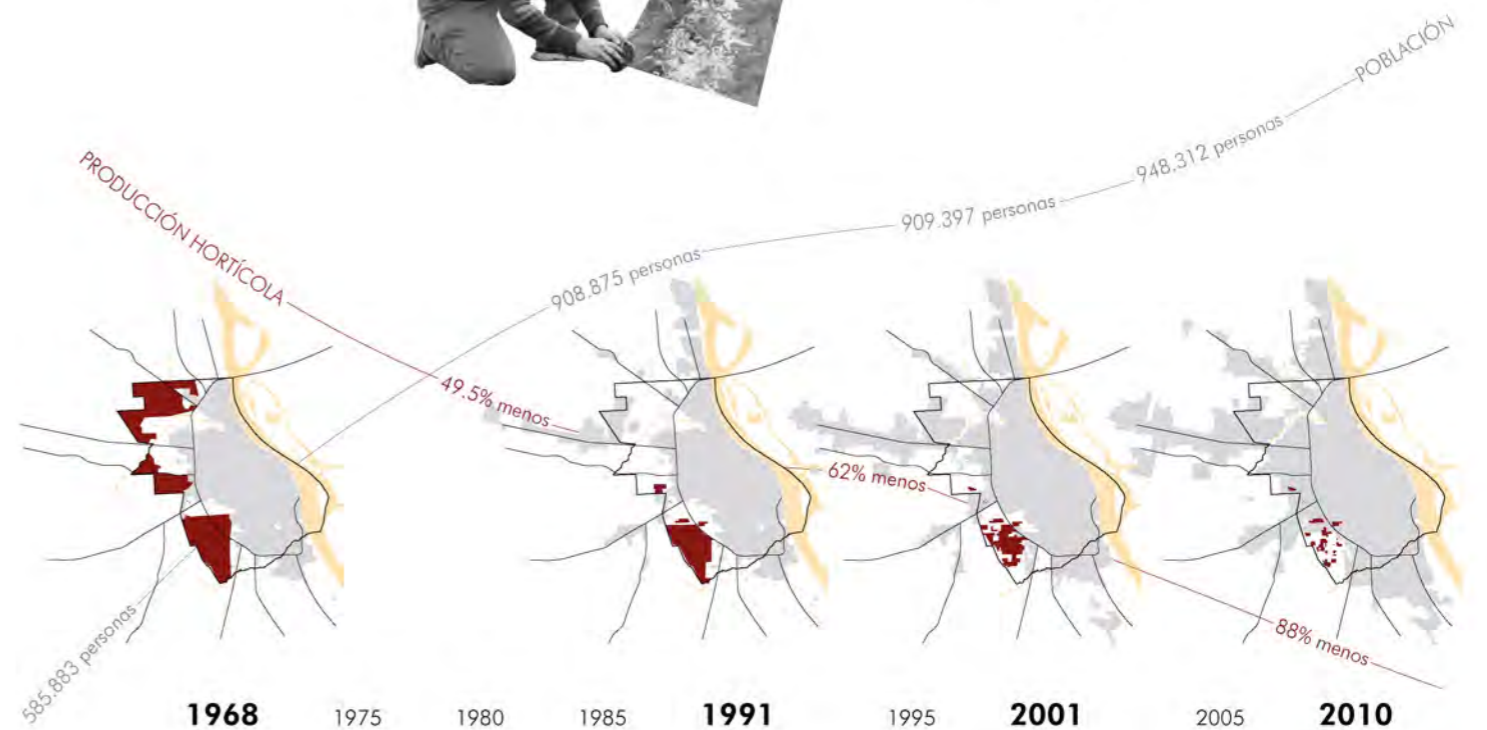


Gráfico 4: Avance de la mancha urbana y disminución de la producción hortícola en el borde territorial de la ciudad de Rosario. Fuente: Elaboración de la autora con base al Plan Urbano 2007-2017 y a los datos del PCVR, 2016.

Se atribuyen ciertas limitaciones de la intervención a un eje verticalmente centrado en la agroecología como fuente de recursos, apoyado en un concepto de sostenibilidad que hoy está en debate, y se parte del **supuesto de que en el lugar de la experiencia existen otras dimensiones sin atender** derivadas de un abordaje fragmentario de la actuación que omitió considerar algunas diferencias. Además, luego de la pandemia por Covid-19 se verificó la existencia de un nuevo impulso en la experiencia y de movilización en el territorio por lo que merece ser retomado como objeto de estudio para fortalecer una nueva etapa.



Gráfico 5: Flujos migratorios hacia Rosario en las últimas décadas del siglo XX. Fuente: Elaboración de la autora en base a los datos del INDEC, 2010.

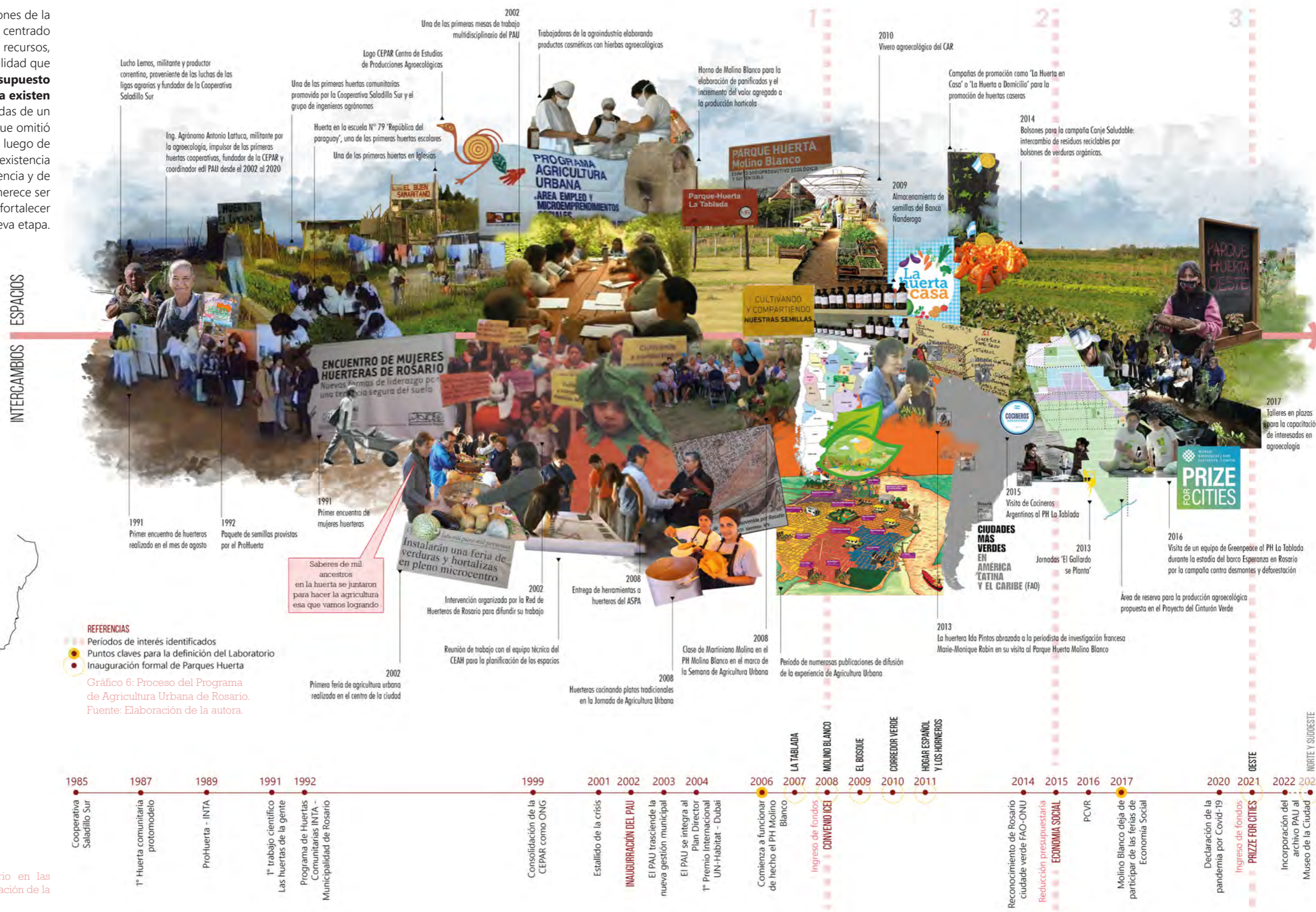


Gráfico 7: Ubicación de los espacios de Agricultura Urbana de Rosario sobre variables urbanas. Fuente: Elaboración de la autora en base al sitio web de Agricultura Urbana Rosario.

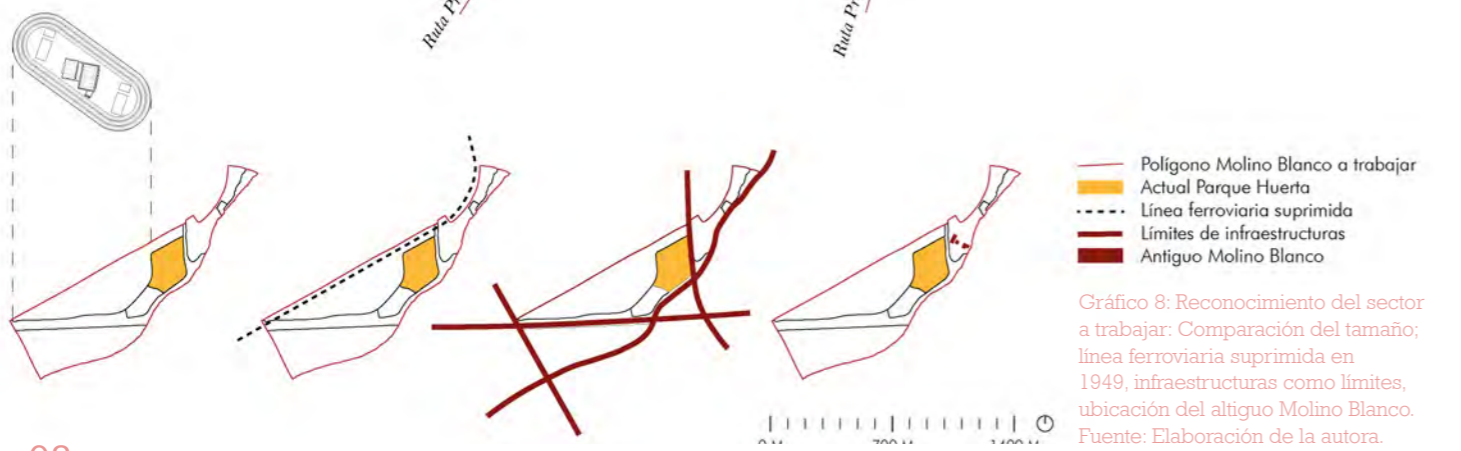
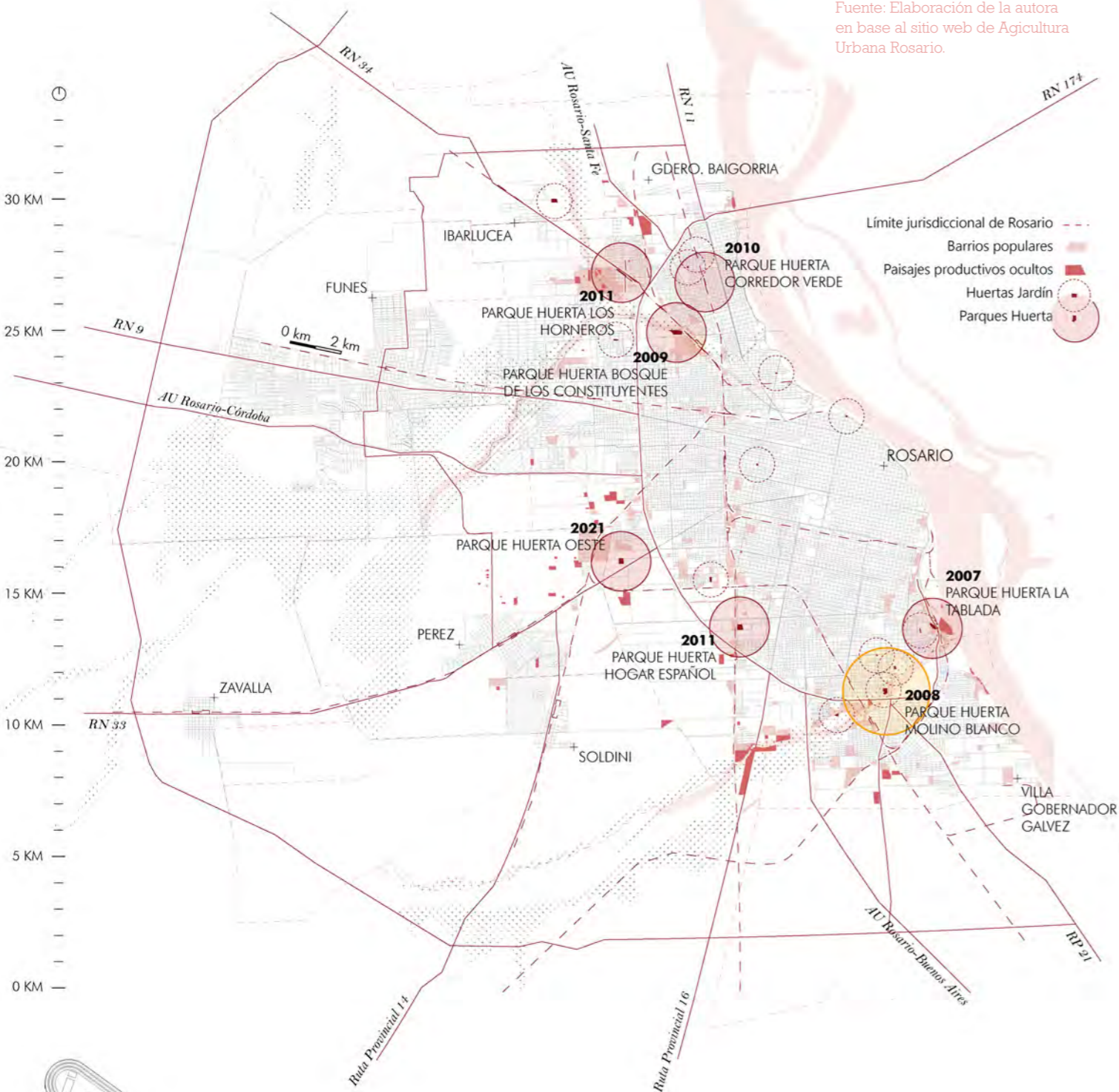


Gráfico 8: Reconocimiento del sector a trabajar: Comparación del tamaño; línea ferroviaria suprimida en 1949, infraestructuras como límites, ubicación del antiguo Molino Blanco. Fuente: Elaboración de la autora.

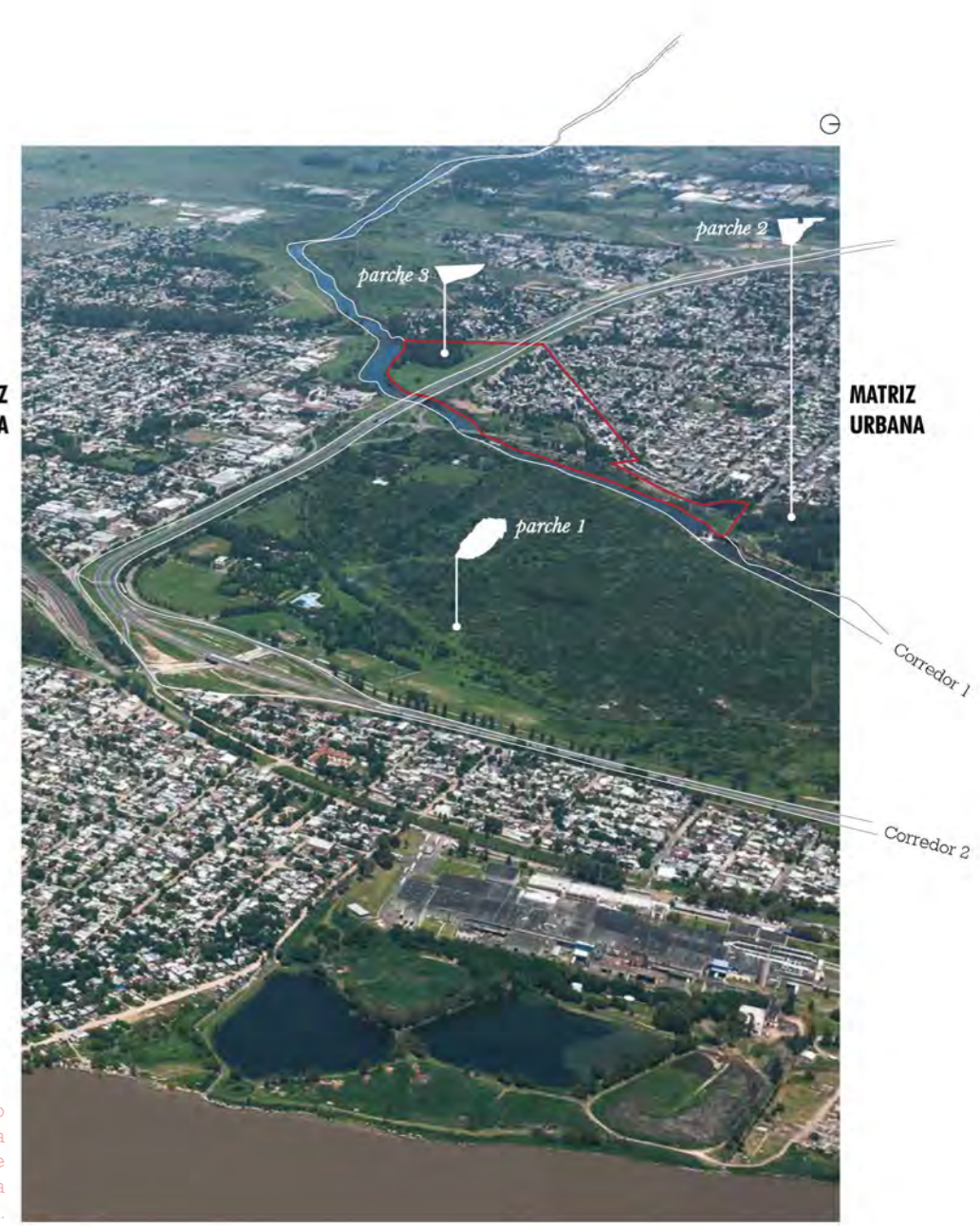


Gráfico 9: Ubicación del laboratorio elegido e identificación de los elementos desde la ecología del paisaje. Fuente: Elaboración de la autora sobre imagen satelital del PUL Villa Gobernador Gálvez 2030, ECOM.

La indagación proyectual que aquí se presenta tiene por objeto, a partir de una mirada en positivo de las dimensiones que continúan ausentes, generar programas que posibiliten la emergencia de las mismas. Ello requiere apoyarse en corrientes que tengan una mirada crítica sobre el patrón monocultural y ofrezcan nuevas narrativas e instrumentos para el estudio y la intervención de las ciudades. En ese sentido, el estudio del barrio está orientado por la epistemología del sur con la intención de leer lo que todavía no existe, entendido como posible motor de transformación, y la propuesta proyectual se apoya en los aportes del urbanismo paisajístico en donde la interdependencia y ecodependencia de lo humano se colocan en el centro del proyecto para una respuesta más sustentable. De esta forma, se pretende imaginar lugares físicos y simbólicos para que el potencial de lo oculto se despliegue a contramano de la tendencia dominante.

Para ello se plantea la combinación de diversas técnicas en una estrategia metodológica híbrida que pretende integrar el conocimiento científico plural con los saberes propios del lugar. El paisaje entendido como construcción social requiere de la consideración tanto de los procesos como los sujetos con sus percepciones, por eso se plantean desde indagaciones documentales hasta la realización de recorridos exploratorios y entrevistas. El avance proyectual alcanzado pretende contribuir a un nuevo impulso que revitalice una experiencia de 30 años de historia, mirando más allá de la agricultura urbana, para imaginar un paisaje barrial integral y dinamizador de una urbanidad más justa.

# 02

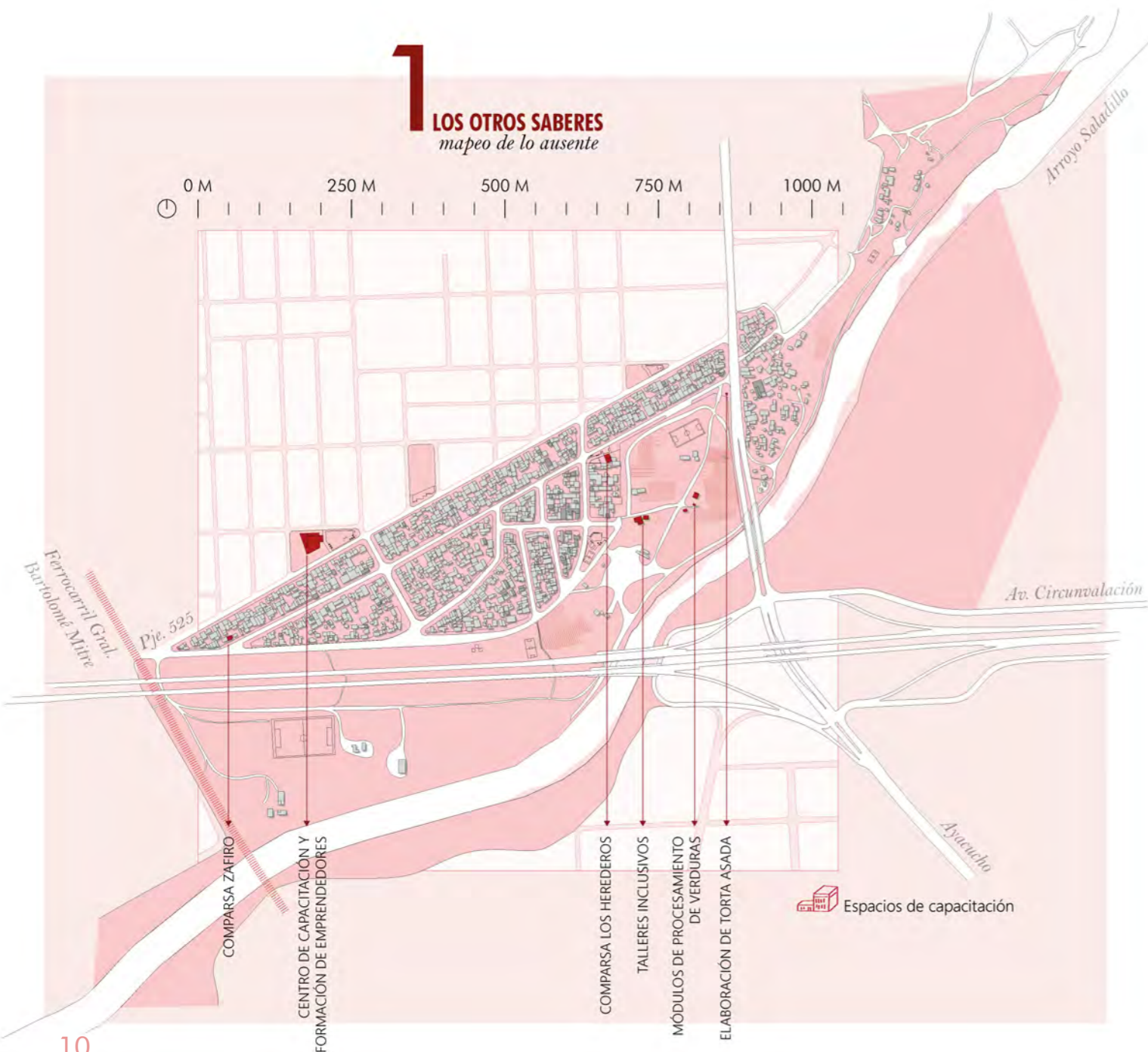
## Relevamiento de Ausencias

Dentro de la primera categoría se registran los (otros) saberes presentes en el territorio, que no se han visibilizado en la intervención del Programa de Agricultura Urbana como aquellos vinculados al saber popular sobre la producción hortícola. Aquí se reconocen otros conocimientos relacionados con las comparsas que funcionan en Molino Blanco, como los de costura, baile y música. Asimismo, se relevan los espacios de formación en oficios.

En la segunda categoría se registra todo lo que puede leerse universalmente como una falta de progreso. Por ejemplo, el modo de usar las veredas en donde las personas construyen y usan las parrillas del lado de afuera de las casas, o incluso altares para figuras populares. Además, se ubica un sitio conocido como "el túnel", huella del antiguo ferrocarril que en la actualidad se usa para perder el tiempo en términos monoculturales.

### 1 LOS OTROS SABERES

mapeo de lo ausente



### 2 EL TIEMPO (no) LINEAL

mapeo de lo ausente



	Cantidad de viviendas	Déficit de viviendas
<b>SECTOR 1</b> Terraplén	303	41
<b>SECTOR 2</b> Límite barrial	272	48
<b>SECTOR 3</b> La Paloma	110	110
<b>SECTOR 4</b> Recientes	9	9

Se registran las diversas existencias presentes en el territorio. Diferencias en términos habitacionales y culturales así como también diferencias naturalizadas vinculadas al género. En ese sentido, se relevan los pocos espacios en los que se colectivizan los cuidados permitiendo que no recaigan solo en las mujeres quienes tienen además un rol fundamental en la configuración de las huertas.

Lo propio de Molino Blanco queda invisibilizado bajo la valoración universal de la producción agroecológica del lugar por lo que actualmente se conoce al barrio. Por ello, aquí se registran los pequeños comercios que son en realidad los que sostienen mayormente la economía familiar. Del mismo modo, se le asigna valor a las huellas que quedan del antiguo molino harinero que le dio origen al nombre del barrio y que actualmente está habitado.

### 3 LA PLURALIDAD DE EXISTENCIAS

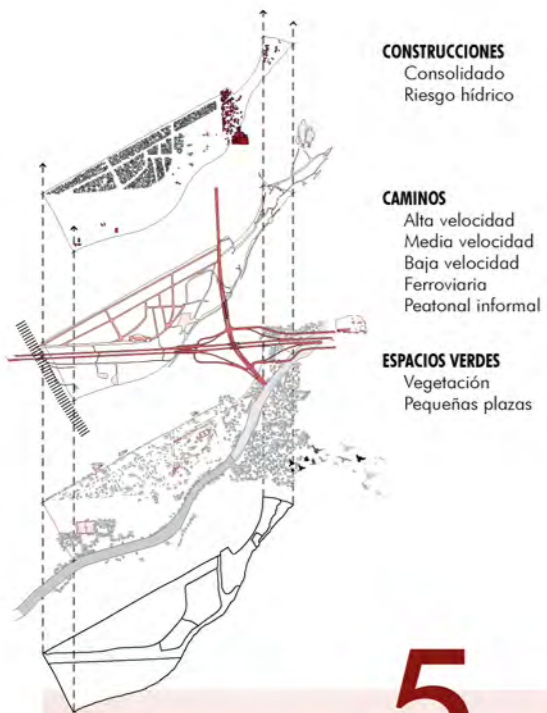
mapeo de lo ausente



### 4 LO PROPIO DE MOLINO BLANCO

mapeo de lo ausente





Dentro de la última categoría se registran dimensiones que permiten producciones no capitalistas, como los espacios que permiten producir vínculos sociales o bienestar subjetivo. En ese sentido se relevan las pequeñas plazas del lugar. Además, aquí se reconocen algunos límites que configuran por ejemplo las infraestructuras para acceder a esos sitios.

## 5 LAS DIVERSAS PRODUCTIVIDADES

mapeo de lo ausente



# 03

## Propuestas de Emergencias

Desde distintas dimensiones es posible leer que la experiencia de agricultura urbana en el barrio Molino Blanco ha tenido un gran impacto en la configuración del borde urbano con la búsqueda de invertir las lógicas dominantes. Asimismo, la puesta a la luz de lo invisible o desplazado como elemento reflexivo o de interpelación a su propio proceso de desarrollo es de utilidad para potenciar el programa con una nueva estrategia y resignificar la experiencia en el contexto actual. En esta propuesta lo oculto es tomado como elemento proyectual con sentido contrahegemónico, con la intención de transformar las ausencias en emergencias. Ese es el esquema conceptual para explicar el proyecto de intervención que se desprende del proceso de análisis multiescalar y multidimensional del modelo de desarrollo global y las experiencias en los márgenes urbanos, y particularmente de la realidad en Molino Blanco.

Se trata de una propuesta construida desde el paisaje que busca abordar la fragmentación territorial de manera integral. Se propone superar las fracturas que generan distintos elementos urbanos, resignificando la condición de borde e integrando el Parque Huerta en tanto figura clave de la experiencia de agricultura urbana con respecto al barrio. Para ello, hace lugar a las individualidades, las percepciones e imaginarios de las personas que constituyen ese paisaje barrial, así como a distintas dimensiones leídas en el territorio. Busca impulsar la apropiación del lugar y la cohesión social para darle entidad a la pluralidad.

Las acciones, aunque de escasa magnitud en lo material, pueden ser vistas como un motor para activar y dinamizar el espacio partiendo del Parque Huerta, que pueden estimular intervenciones en otros espacios de la red de agricultura urbana de la ciudad de Rosario y reconducir las dinámicas de los bordes metropolitanos (Gráfico 31).

Para ello, se proponen varios programas que posibiliten la emergencia de dimensiones que estuvieron ausentes en el momento anterior de planificación o quedaron postergadas. Se trata de una propuesta multifocal que permite disponer de diversos programas sin jerarquías entre sí, que articulen dimensiones del barrio que actualmente no se relacionan de manera directa con la agricultura urbana, y permitan imaginar una continuidad posible en perspectiva de red integradora que atraviese distintas escalas de la ciudad.

Así como son cinco las monoculturas definidas desde la epistemología del sur, son cinco las categorías tomadas para sistematizar lo oculto y cinco los ejes de la intervención en los que se estructura la propuesta para habilitar a partir de ellos algunas visibilizaciones. En ese sentido, se articulan espacios vinculados a la transmisión de variados saberes, circuitos que permitan

experiencias asociadas a distintas temporalidades, lugares que habiliten el reconocimiento de las diferencias de la comunidad, espacios para la puesta en valor de lo propio del barrio y su interacción transescalar, y sitios que permitan el desarrollo de productividades no mercantiles como el disfrute. Estos espacios se vinculan a la propuesta existente de agricultura urbana para componer un paisaje compatible con la complejidad del hábitat y, de ese modo, un proyecto sustentable en términos amplios, de resistencia al modelo global de desarrollo.

La multifuncionalidad de esta propuesta exige también la vinculación de distintos tipos de movilidad que permita la coexistencia de velocidades y experiencias variadas, del mismo modo que conjugar espacios para alojar tanto las experiencias colectivas como las individuales. En ese sentido, se enlazan circuitos peatonales con ciclovías y espacios para otros medios de transporte colectivos e individuales. Además, se plantean espacios de uso común, algunos de uso exclusivo o privilegiado para determinados grupos sociales y sitios para la introspección, que habiliten un vínculo individual con el territorio y la naturaleza. Asimismo, se imagina el aporte de la propuesta más allá del interior del barrio, previendo desde equipamiento público hasta servicios ecosistémicos interesantes para otros habitantes de la ciudad. En tal dirección, un nodo interbarrial reúne los distintos componentes de la propuesta y ofrece un ámbito para la integración territorial de Molino Blanco con otras escalas de la ciudad.

Además, la propuesta se encuentra atravesada en todo su espesor por una mirada ecológica de la que debe desprenderse un buen manejo ambiental en tanto parte de la comprensión del ser humano como sujeto interdependiente y ecodpendiente. Por ello, se establece una sucesión urbana ecológica y productiva, en donde las cuestiones económicas quedan relegadas al servicio del bienestar humano tanto individual como comunitario, tratando de invertir el rol que el modelo dominante le asigna como estructurantes del hábitat.

En síntesis, el enunciado general para Molino Blanco pretende por un lado la reconfiguración de su condición de borde territorial a partir de la integración a la propuesta de agricultura urbana existente, y por otro mostrar un modo de interpretar e intervenir en la realidad alternativo y aplicable a otros Parques Huerta de la ciudad como elementos estructurantes en el proyecto urbano desde la perspectiva del paisaje. A esta altura del relato no es necesario aclarar que traducir la idea a una intervención concreta o experiencia real tan compleja y difusa como la problemática sobre la que busca incidir, además del involucramiento de las personas que habitan el lugar y la articulación intersectorial e interjurisdiccional, requiere imprescindiblemente de la incorporación de distintas perspectivas disciplinares en una construcción colectiva. A pesar de ello, a continuación se esbozan las propuestas para los cinco ejes intentando minimizar el sesgo disciplinar.





**ESTRATEGIA GENERAL Y ESTRUCTURAL INTEGRAL DE LA PROPUESTA**

Circuitos de conectividad, enlaces y equipamientos transversales

APORTE A DISTINTAS ESCALAS

5 ejes de proyectos a escala barrial

Gran Parque Huerta

Nodo interbarrial de articulación



A ciclovía Bv. Oroño

Ciclovía San Martín

A ciclovía Arjón

Al Parque Reserva Natural

PARQUE HUERTA

NODO INTERBARRIAL

Al Mangrullo

# 1

## UNA ECOLOGÍA DE SABERES

Se reconoce que la experiencia del Programa de Agricultura Urbana (PAU) logró integrar conocimientos técnicos, disciplinares y ancestrales vinculados a la agricultura. Sin embargo, profundizar el proceso hoy, considerando la diversidad cultural de los habitantes de Molino Blanco requiere que se pongan en valor otros conocimientos presentes en el barrio, algunos ya legitimados en el espacio mismo y hasta reconocidos más allá de él y otros aún desconocidos para mucha gente pero que sin duda forman parte de la red de saberes de esa comunidad y están allí disponibles para ponerlos a jugar en su propia transformación.

Una lectura desde el núcleo agroecológico, imaginando un campo productivo más abarcativo, permite reconocer que si bien existen espacios de procesamiento como las

agroindustrias, no todas las personas pueden participar de ellas. En ese sentido, se plantea la ampliación de los talleres de procesamiento de verduras que se encuentran en el Parque Huerta Molino Blanco (1). La disponibilidad de sitios de producción en un lugar próximo y soporte técnico para ello permitiría enriquecer iniciativas de producción ya existentes como emprendimientos espontáneos. Se imaginan como lugares comunitarios en donde la transmisión de saberes entre habitantes del barrio y familiares tenga lugar desde la cotidianidad.

Asimismo se propone la formalización de los espacios educativos vinculados a la producción hortícola de los que participan escuelas y diversas instituciones (2). Actualmente estas son actividades variables y discontinuas. Un espacio de cultivo fijo destinado a la educación sobre la producción agroecológica y la transferencia de conocimientos y valores asociados a este enfoque garantiza el desarrollo de las actividades de manera continua y la institucionalización de la transmisión intergeneracional de saberes respecto al cuidado del ambiente y el aprovechamiento de los productos de la tierra, temas que hoy en día se encuentran en todas las currículas como ejes transversales.

Corriendo el foco de la agricultura, se plantea la incorporación de un espacio en donde las personas puedan formarse en danzas y bailes populares (3). Estas actividades actualmente no cuentan con espacios físicos adecuados para su desarrollo. Se imagina un sitio techado al aire libre que permita la participación en los talleres de gran cantidad de personas sin limitaciones, lo que a su vez lo torna multifuncional para otras actividades colectivas.

Por último, se pretenden otras emergencias que se vinculan a saberes asociados a la experiencia de las comparsas. A estos efectos se propone la incorporación de espacios de formación y producción textil y musical integrados al barrio (4), en los que se lleven a cabo las actividades complementarias para desarrollo de la mismas como la confección de trajes, la impresión de estampas, o la construcción de los instrumentos de sonido y otras cuestiones vinculadas a la expresión artística y la organización y participación de eventos. Son lugares para el aprendizaje de habilidades específicas que también, tienen utilidad para resolver problemas de la vida cotidiana con autonomía y son transferibles intergeneracionalmente. Además, pueden ser pensados como base para profundizar en ellos en términos de la producción económica o profesionalización posterior. Estos espacios son pensados como una ampliación de otros sitios de formación existentes como el Centro Comunitario Barrial o el Centro de Emprendedores de la Economía Solidaria, diversificando sus actividades.

De este modo, a partir de la consideración de distintos conocimientos presentes en Molino Blanco en la previsión de espacios para su desarrollo, se iría ampliando y visibilizando la red de saberes que se difunden permanentemente en el barrio. Su inclusión en la propuesta de intervención en el paisaje configura un aporte también a su fortalecimiento y sostenibilidad en el tiempo. La existencia de un lugar físico (Corte 1), entendido como marca territorial, otorgaría a los aprendizajes menos conocidos las mismas condiciones que tienen, por ejemplo, el reciclado de residuos electrónicos que funciona en el Centro de Emprendedores o la elaboración de bolsones de verduras que se realiza en el Módulo de Procesamiento de Verduras, los cuales fueron priorizados por su horizonte de salida laboral o rentabilidad.



Corte 1: Los saberes emergentes.  
Fuente: Elaboración de la autora.



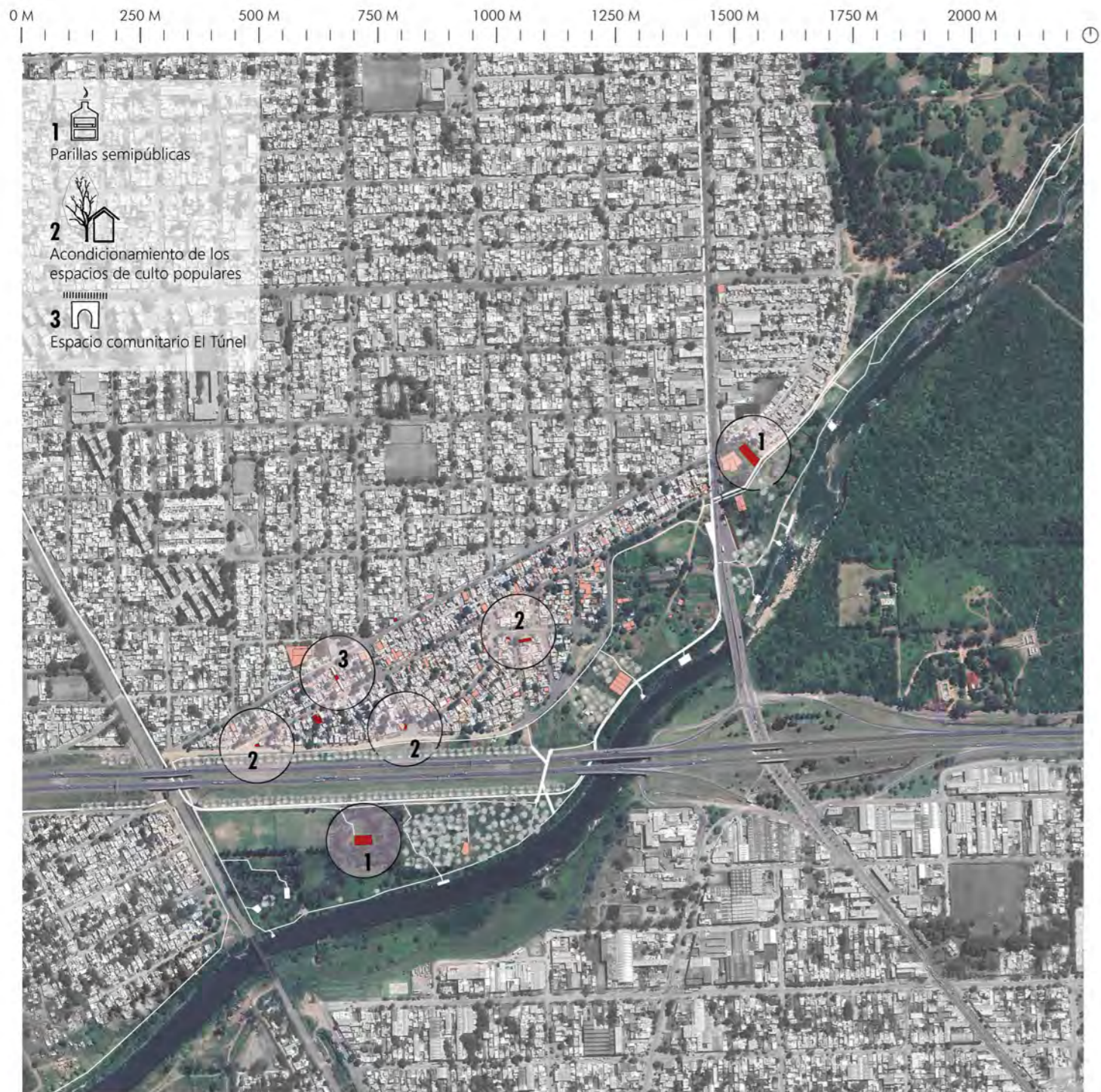
# 2

## LA COEXISTENCIA DE TEMPORALIDADES

En lugar de buscar una evolución de sentido universal y homogeneizar el espacio, este eje propone reforzar los usos considerados atrasados desde el pensamiento moderno y reconocerlos como elementos constitutivos del espacio público. Con ese enfoque se busca potenciar la preexistencia del uso de las veredas como mixtura entre lo público y lo privado, alojando a personas procedentes de otras cuadras e incluso de fuera del barrio. Para ello, se propone ampliar la superficie de veredas en donde se reconozca la existencia de parrillas semipúblicas e incorporar equipamientos de uso colectivo vinculados a ellas **(1)**. Esto permite extender los espacios de encuentro y habilita el uso de sillas y mesas en el exterior, aportando mayor comodidad a las usuales reuniones.

Con el mismo objetivo, se propone acondicionar el espacio que rodea a los pequeños altares populares **(2)**, con la incorporación de vegetación, canillas públicas para facilitar el cambio de agua de los floreros y mobiliario para descansar y/o rezar. Esto hace al reconocimiento de los circuitos cotidianos que incorporan prácticas de culto a deidades populares, invisibilizadas desde una mirada monocultural y posiblemente sancionadas desde las religiones formales. Estos lugares dentro del barrio permiten que las personas de camino al trabajo o que van a realizar las compras diarias pueden detenerse a agradecer o pedir. En el mismo sentido, se imagina el acondicionamiento de los accesos a los diferentes templos existentes en el barrio, estimulando la convivencia de las distintas temporalidades presentes.

Como síntesis de esta línea de acción se propone la restauración del túnel como elemento histórico incorporado al uso cotidiano del barrio, en un espacio que integre los usos antes reconocidos **(3)**. La estructura, actualmente conservada y curiosamente respetada como espacio común aunque sin signos de apropiación colectiva, concentra distintas características que permitirían el uso de la vereda como extensión de la vida privada pero en comunidad. Por un lado, se plantea allí un pequeño templo popular que reúna los íconos para las distintas devociones e incorpore un muro para la formalización de pedidos y agradecimientos a los mismos, así como para la publicación de comunicaciones o invitaciones a eventos. Por otro lado, la amplitud del lugar permite imaginar también una amplia parrilla con espacio para la improvisación de grandes mesas. Finalmente, se propone equipar el túnel con bancos que habiliten la permanencia en el lugar y acondicionarlo con vegetación que aiente su cuidado.



# 3

## ESPACIOS PARA LA DIVERSIDAD DE EXISTENCIAS

A partir del reconocimiento de distintos habitares en Molino Blanco, se plantean sitios que den respuestas específicas para cada una de ellos, incluso para aquellas existencias que no han tenido lugar en la planificación hasta el momento. Estos lugares pretenden ofrecer soluciones sin jerarquías de unos grupos por sobre otros, partiendo de comprender que a pesar de la diversidad y la existencia de diferencias, requieren ser considerados en igualdad.

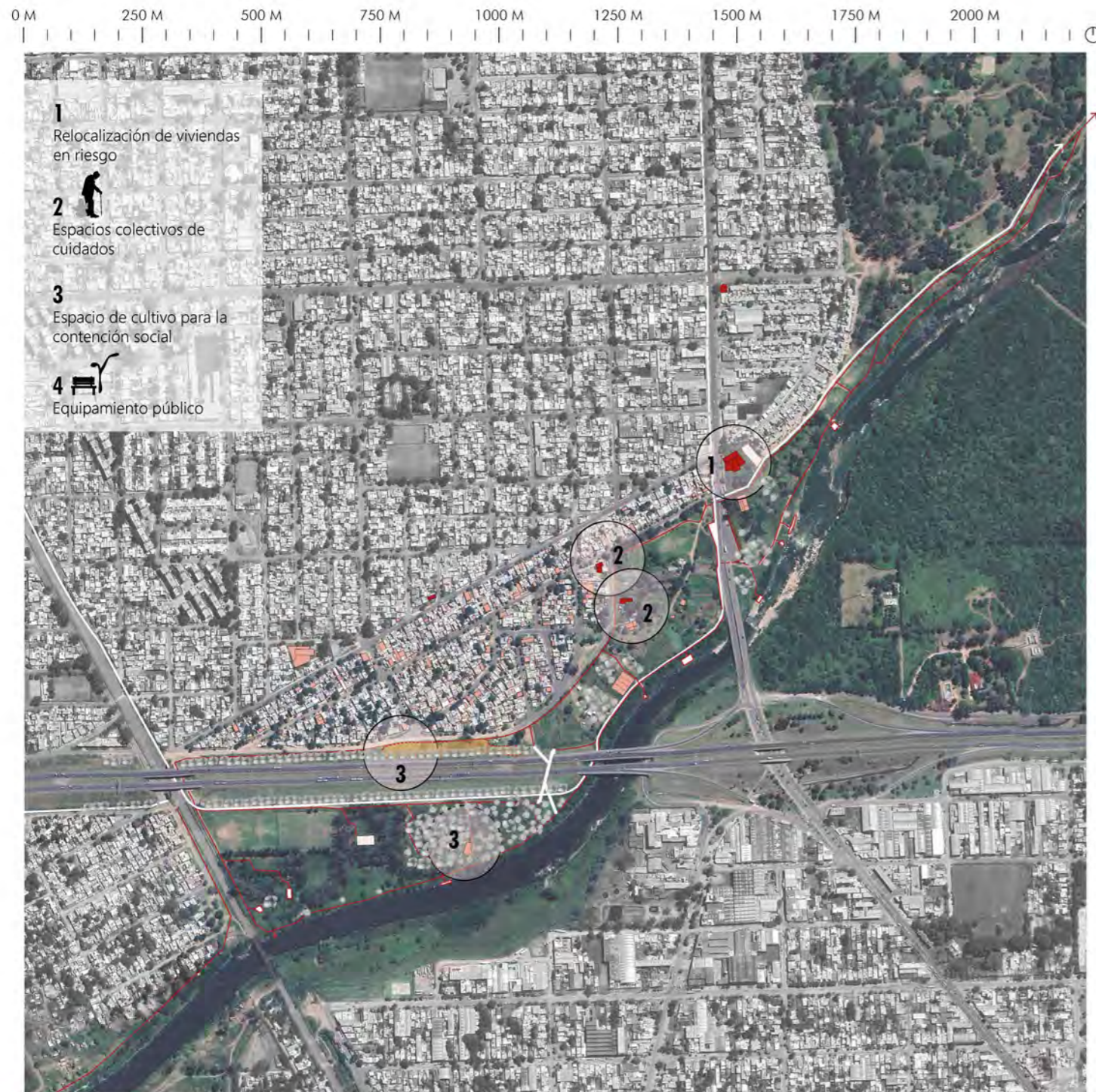
Es necesario contemplar que existe una situación de urgencia vinculada a la vivienda para personas de La Paloma. Las mismas se encuentran en condiciones complejas de habitabilidad y en riesgo hídrico al estar ubicadas en un área inundable que a su vez forma parte de la Reserva Natural Arroyo Saladillo. Además, la disposición actual de las viviendas tampoco

tiene los accesos mínimos para permitir el paso, por ejemplo, de una ambulancia en caso de ser requerida. Por tales motivos se propone su relocalización en un núcleo denso de viviendas públicas en un sector apto para uso habitacional (1). Se pretende que allí algunas viviendas tengan incorporados espacios de cultivo verticales y otras locales comerciales en planta baja, con el fin de que las distintas familias puedan continuar con sus actividades económicas en el barrio a pesar de tener que abandonar sus actuales casas (Corte 2).

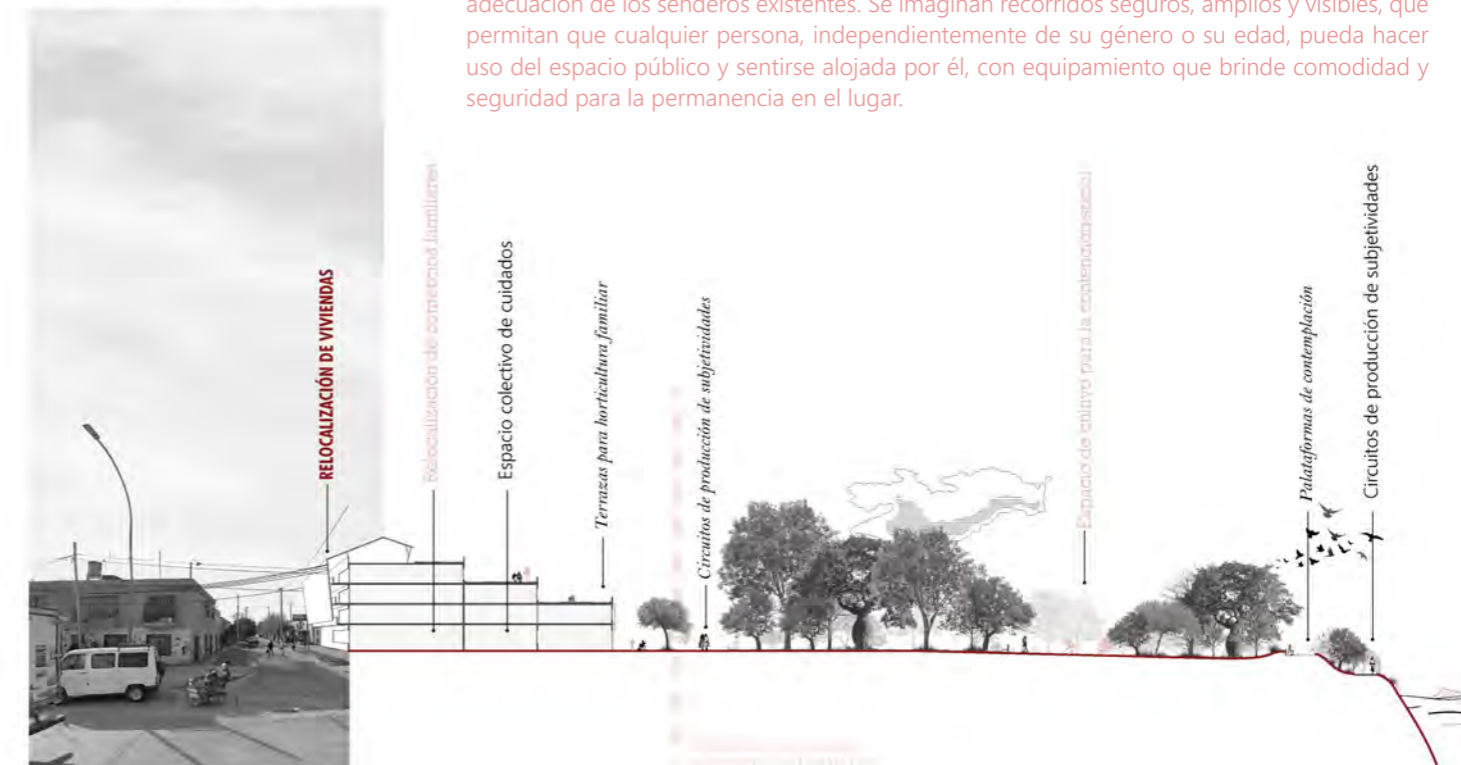
Por otro lado, se propone la colectivización de los cuidados que recaen principalmente en las mujeres a pesar de tener otros trabajos fuera del núcleo familiar, como por ejemplo vinculados a las huertas. En ese sentido, se propone la incorporación de una guardería para la contención de las infancias cuando sus cuidadores estén realizando otras actividades, así como un espacio para la permanencia durante el día de personas mayores que viven solas o requieren de algún acompañamiento mínimo para su desempeño en la vida cotidiana (2). Estos lugares se imaginan distribuidos en el barrio Molino Blanco y vinculados a los principales corredores de circulación diaria, por ejemplo en el nuevo edificio de viviendas o en una ampliación del actual Centro Comunitario Barrial. La existencia de los mismos dentro del barrio permitiría el desarrollo de la vida cotidiana de manera más orgánica, ya que una necesidad diferente no comprometería lo habitual y podría ser resuelta en espacios comunes. Cabe aclarar que si bien el funcionamiento de los espacios podría suponer la generación de instituciones dependientes del Estado y aun reconociendo las dificultades que eso implica, se cree que ofrecer la previsión del espacio podría también impulsar un proceso de autogestión para la organización de los cuidados.

En este eje de intervención también se propone un espacio de cultivo para la contención social, con el fin de estimular el contacto con la tierra de personas mayores, con discapacidad, problemas subjetivos o de consumo problemático de sustancias (3). La decisión de que se encuentren en un mismo espacio grupos sociales con diferentes necesidades está orientada a fomentar los intercambios y potenciar sus capacidades y autovaloración.

Por último, se propone el acondicionamiento de todo el barrio en términos de iluminación y circulación (4). Se plantea la habilitación de nuevos circuitos apropiados tanto para andar a pie como para circular en bicicletas, que no prioricen la circulación del transporte automotor, y la adecuación de los senderos existentes. Se imaginan recorridos seguros, amplios y visibles, que permitan que cualquier persona, independientemente de su género o su edad, pueda hacer uso del espacio público y sentirse alojada por él, con equipamiento que brinde comodidad y seguridad para la permanencia en el lugar.



Corte 2: Diversos habitares presentes. Fuente: Elaboración de la autora.



# 4

## EQUIPAMIENTO PARA LA TRANSESCALA

El Parque Huerta Molino Blanco se configuró y creció orientado por una demanda de productos que no es local y por ende a medida que avanzaron los años no se profundizó en el mejoramiento hacia el interior del barrio más allá del impacto inicial de la experiencia. Por ello, se propone un giro en el abordaje de este espacio de producción hortícola que potencie su impacto hacia lo local y refuerce su significación en distintas escalas. En ese sentido, se pretende que el Parque Huerta constituya un aporte a la soberanía alimentaria del lugar y al mismo tiempo consolide un foco atractivo para otras escalas de la ciudad y de la región que impulse el desarrollo del sector.

Con esa intención, se propone habilitar la calle productiva y comercial del interior del barrio



Corte 3: Coexistencias de escalas. Fuente: Elaboración de la autora.



diseñada en el proceso participativo de los primeros años del 2000 (1), recuperando la intención original de la misma de ser el espacio para la comercialización de los productos que demanda el barrio a precios aptos para consumo local.

Además, se plantea la recuperación del antiguo galpón vinculado a la producción harinera para la creación de un mercado regional (2). Allí se alojaría la producción de verduras y hortalizas que actualmente se destina a otras partes de la ciudad y serviría de atractivo para otras personas que no son del barrio, dinamizando el desarrollo de la escala local. Asimismo, se propone sobre la vereda que da acceso al edificio la ubicación de una feria permanente en la que se incorporan otros productos locales manufacturados (3). De este modo, emprendimientos comerciales como el del carro que vende tortas asadas en la puerta del Parque Huerta tendría su puesto permanente en este espacio ferial (Corte 3).

El viejo galpón productivo se ubica sobre la calle Ayacucho, uno de los principales accesos desde el sur a la ciudad de Rosario, y de frente a la bajada de Av. Circunvalación, que conecta el sector con otras partes de la ciudad y la región. Esta localización estratégica permite que se configure allí un nodo de articulación entre la escala barrial y la regional. Por eso, se propone que la refuncionalización del lugar esté acompañada de nuevos equipamientos y el acondicionamiento de la infraestructura para que pueda alojar a un flujo de gente mayor al que circula por el lugar actualmente, por ejemplo con la incorporación de espacios para estacionar así como lugar para la carga y descarga de otros productos.

Por otro lado, la ubicación del edificio también da acceso a un extenso espacio verde que forma parte de la Reserva Natural Arroyo Saladillo y finaliza en el Parque Regional Sur. A pocos metros del galpón actualmente se encuentra la conocida cascada, lo que lo convierte en un espacio de gran interés paisajístico a nivel metropolitano. En ese sentido, se imagina este sitio como punto de acceso al mayor pulmón verde de la ciudad.

Por último, y con el fin de reforzar la autonomía local más allá del impacto que pueda tener la producción hortícola en el barrio, se propone el apoyo a la rehabilitación y al acondicionamiento de los pequeños comercios existentes en las casas de Molino Blanco que sostienen las economías familiares con participación de los vecinos y las vecinas en términos de autoconstrucción (4). En el mismo sentido, se propone la incorporación de espacios comerciales en el nuevo edificio para la relocalización habitacional, descrito en el segundo eje de intervención. Allí se alojarán aquellos emprendimientos que actualmente funcionan en un área inundable y de reserva natural (5).

En síntesis, el cuarto eje de intervención apunta a fortalecer distintos tipos de actividad y en distintas escalas de organización, sin perder de vista el fortalecimiento del desarrollo local como expresión de resistencia a la escala dominante y universal.

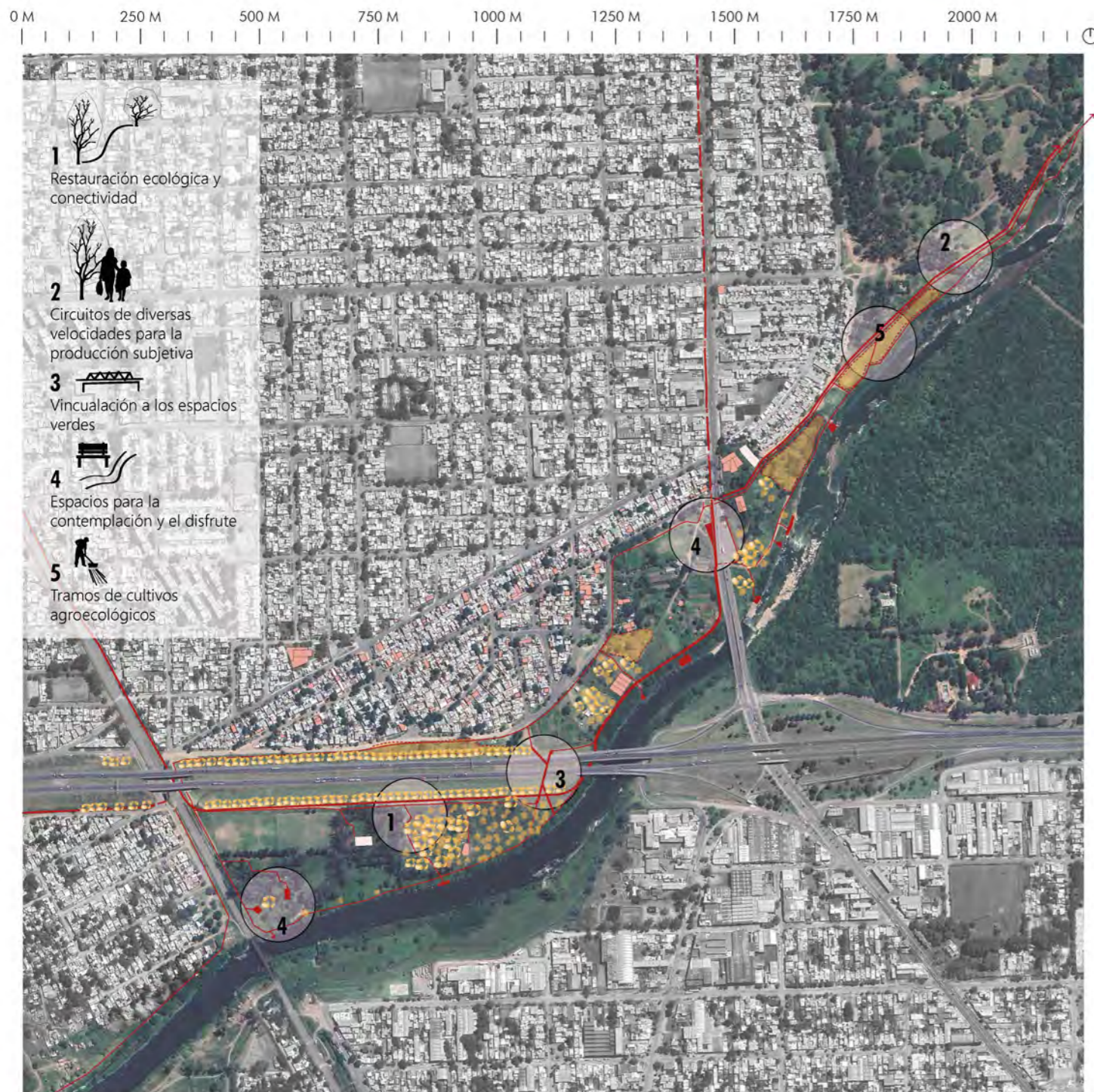
# 5

## EL CIRCUITO DE LAS PRODUCTIVIDADES

El circuito de las productividades busca valorar programas y usos de los espacios que, lejos de ser improductivos tal como se comprenden desde la mirada monocultural, producen otras cosas esenciales para la vida humana que no responden a la productividad mercantil.

En términos generales y a través de toda el área de intervención, se propone la restauración ecológica de los espacios verdes (1). Si bien estos tienen gran potencial para proporcionar diversos servicios ecosistémicos y por su ubicación y características podrían establecer una rica red de parches y corredores ecológicos, actualmente no lo logran por su degradación y fragmentación.

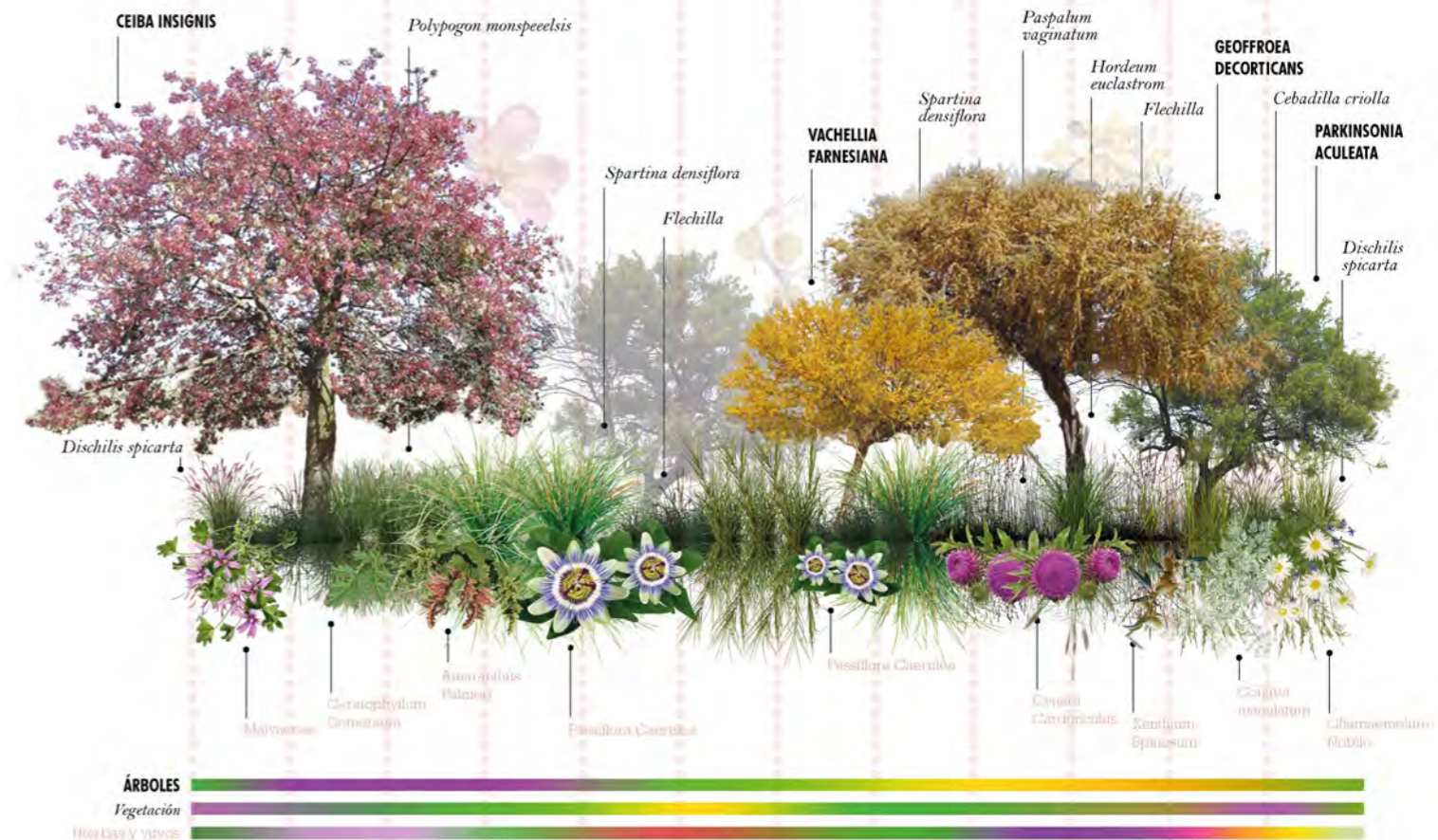
En ese sentido, se propone la incorporación de vegetación autóctona en reemplazo de



los microbasurales y las construcciones en los márgenes del Arroyo Saladillo. Según la publicación del Ministerio de Medio Ambiente de la Provincia de Santa Fe (Biasatti, 2016), esta vegetación se puede dividir en tres categorías: aquella que se vincula a la condición de borde y se encuentra en relación al agua, la vegetación de borde ubicada lejos del pelo de agua, y la que se encuentra en tramos más secos (ver especificaciones debajo del Corte 4). Esta propuesta de restauración habilitaría la recirculación de especies animales entre las que se encuentran insectos, aves, peces y hasta mamíferos propios del lugar (ver relaciones sobre el corte transversal).

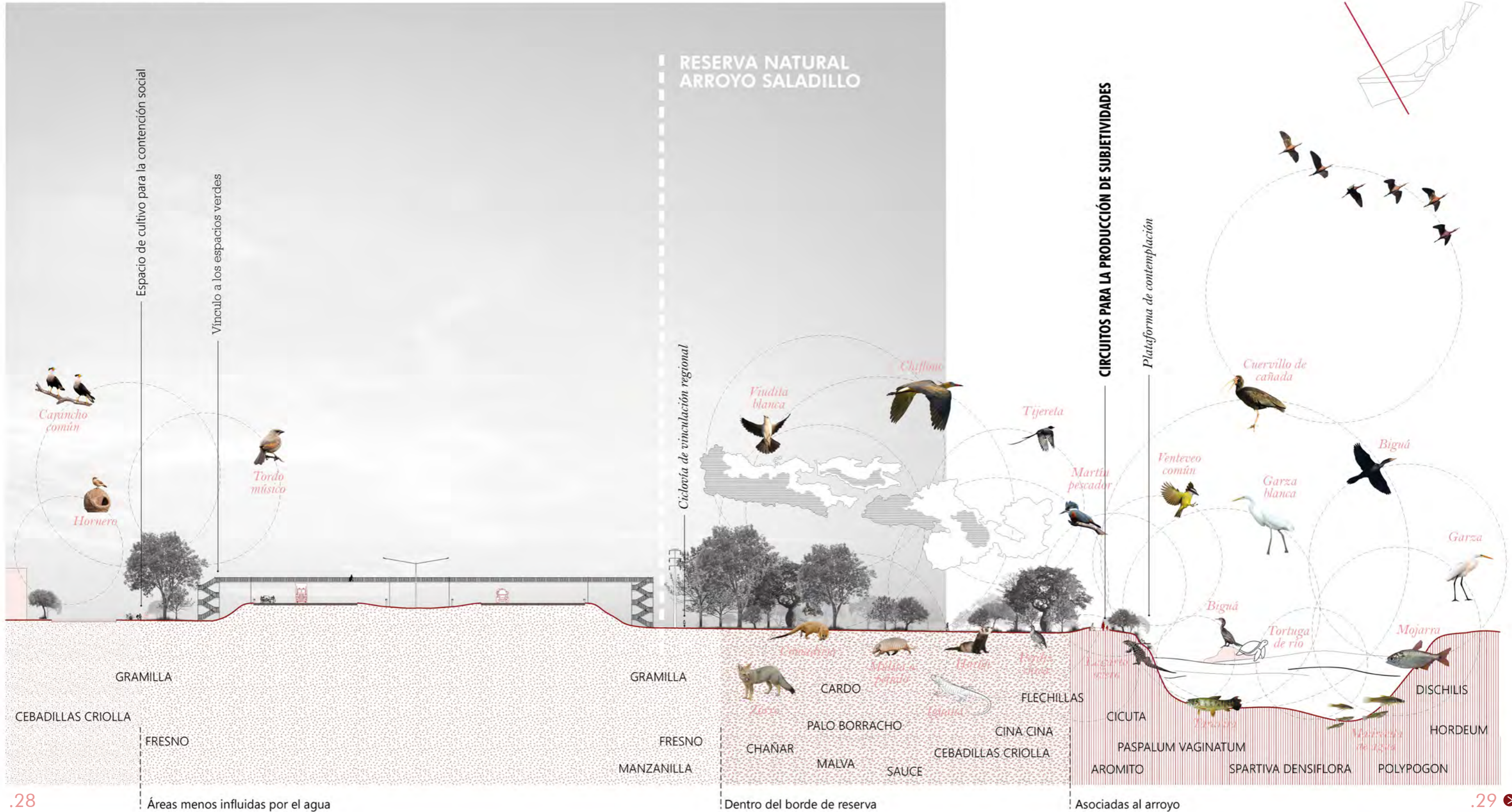
Además, generaría una recomposición del paisaje natural, del que se puede imaginar el cambio de coloración por mes y estrato (Gráfico 10), que favorecería la apropiación del espacio por parte de las personas.

Gráfico 10: Coloración de la vegetación por mes y estrato. Fuente: Elaboración de la autora.





Corte 4: Las otras productividades. Fuente: Elaboración de la autora.



# 04

## Desafíos futuros

Los detalles del paisaje imaginario que se comparten en este portafolio son fruto de un ejercicio de exploración bastante exhaustivo y solitario del espacio barrial. Se relevaron huellas profundas de ese palimpsesto y deliberadamente se buscaron en la superficie las que eran menos perceptibles para las técnicas tradicionales de nuestra disciplina. Salir del espacio de confort, desestructurarse y cargarse de incertezas no fue fácil. Menos aún imaginar qué proponer sin habitar un proceso proyectual real. Cuando la reflexión cambió de escala, fue en las nuevas corrientes que interpelan el urbanismo y la arquitectura desde la ciencia crítica donde se encontró el coraje para ensayar los programas.

El proceso de búsqueda de información de fuentes secundarias no fue complicado. Lo que se recogía era bastante homogéneo y en ese sentido fácil de sistematizar en cuadros e imágenes. Aunque profundizar en el territorio y representar lo que se recogía no fue tan simple. En principio la criticidad de un cotidiano atravesado por dificultades económicas y problemas sociales muy sensibles obligó a encuentros sucesivos para ganar confianza y despejar expectativas de intervención real. Luego se pudieron leer las contradicciones y las diferencias de percepción respecto a lugares y usos. Paradójicamente los intercambios más difíciles fueron los que se establecieron con las personas más vinculadas al proceso de agricultura urbana, apropiadas con orgullo del mismo, de sus resultados y su trascendencia.

Mirar desde adentro las dimensiones que se destacan en el paisaje barrial, incluso las derivadas del Programa de Agricultura Urbana, y luego poner la óptica en el panorama global permitió verlo de otro modo. Allí aparecieron las fisuras para alojar nuevos programas que ayuden a mostrar parte de la diversidad que aún queda por incluir e inviten a transitar nuevos senderos. Las ideas proyectuales y el modo de llegar a ellas quedan a disposición de eventuales experiencias participativas por venir. Se entiende que para incidir en el paisaje visibilizando y poniendo en valor procesos sociales, la acción colectiva deberá acompañarse por decisiones políticas firmes que las dejen evolucionar e involucren a los actores estatales.

Respecto a los programas, a pesar de las limitaciones ya señaladas, se cree que las propuestas enmarcadas en las 5 líneas de intervención escogidas, lograron suficiente articulación conceptual entre sí en el espacio barrial y también con el resto de la ciudad. En tanto proponen un nuevo modo de mirar y actuar para traducir en obras las nuevas corrientes de pensamiento como la arquitectura del paisaje o el urbanismo paisajístico, podrían ser de utilidad para inspirar concreciones. Se cree necesario que iniciativas y dinámicas propias de las comunidades que no responden a lógicas globales ganen un lugar privilegiado

en los bordes urbanos, desde donde también es posible señalar problemas en otras escalas de intervención para ponerlos en agenda.

Por eso este trabajo final de la Maestría en Arquitectura del Paisaje busca ser comunicado más allá de la comunidad educativa de la U.N.R. y las personas consultadas para su elaboración. Mientras que la información que actualiza la panorámica sobre la realidad del barrio Molino Blanco espera nuevas discusiones sobre dicho espacio, ya está nutriendo una indagación en curso relacionada con la experiencia de agricultura urbana y los Parque Huerta en la ciudad de Rosario, con marco en una beca doctoral del CONICET que busca comprender los procesos que determinan la configuración de los paisajes ocultos de este recorte espacial y cómo logran concreción las experiencias alternativas al modelo global que inciden los paisajes latinoamericanos.

### PRINCIPALES REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bracalenti, L. et al. (2012). *Agricultura familiar y acceso a la tierra urbana y periurbana: Marco normativo y estrategias jurídicas*. INTA.
- Galimberti, C. I. (2016). Paisajes entre-ciudades. Transformaciones contemporáneas de la interfase urbano-rural. *A&P Continuidad*, 5 (3), pp. 148-159.
- Mougeot, L. (2000). Agricultura urbana: Definición, presencia, potencialidades y riesgos. *Cuaderno temático*, 1. IPES.
- Santos, B. (2010). *Descolonizar el Saber. Reinventar el Poder*. Editorial Trilce.
- Solà-Morales, I. (2001). Paisajes. *Annals*, 7, 1-4.
- Svampa, M., Viale, E. (2021). *El colapso ecológico ya llegó. Una brújula para salir del (mal)desarrollo*. Siglo veintiuno editores.
- Tardin-Coelho, R. (2007). Los paisajes de la ciudad oculta. En J. Nogué (ed.), *La construcción social del paisaje* (pp. 199-218). Madrid, Editorial Biblioteca Nueva.
- Waldheim, C. (2021). Un nuevo lenguaje. *PLOT Especial N° 15*.



Acceso a la publicación completa  
de la tesis *Emergencias de lo oculto:  
Más allá de la agricultura urbana en  
Molino Blanco, Rosario*.